

!un cuento que no es cuento!

Hna Jessica Álvarez Rocha

Ilustraciones de Hermana Jessica Álvarez Rocha



En un país muy lejano llamado Francia, existía un pueblito al comienzo de los fértiles campos de la Beauce, Dourdan. Sus noches estrelladas y acompañadas por la luna dejan al descubierto la belleza que posee este pequeño paraíso de Francia...



sus habitantes se deleitaban con las melodías silenciosas de la noche y era el tiempo propicio para narrar historias en familia.

En el año 1653 una triste realidad se vivía en la región, el paso de las las terribles guerras de aquella época habían dejado hambre, soledad, orfandad... pero algo maravilloso sucedió...



En esta situación de miseria se suscitó un espíritu de misericordia como respuesta a tan difícil realidad.

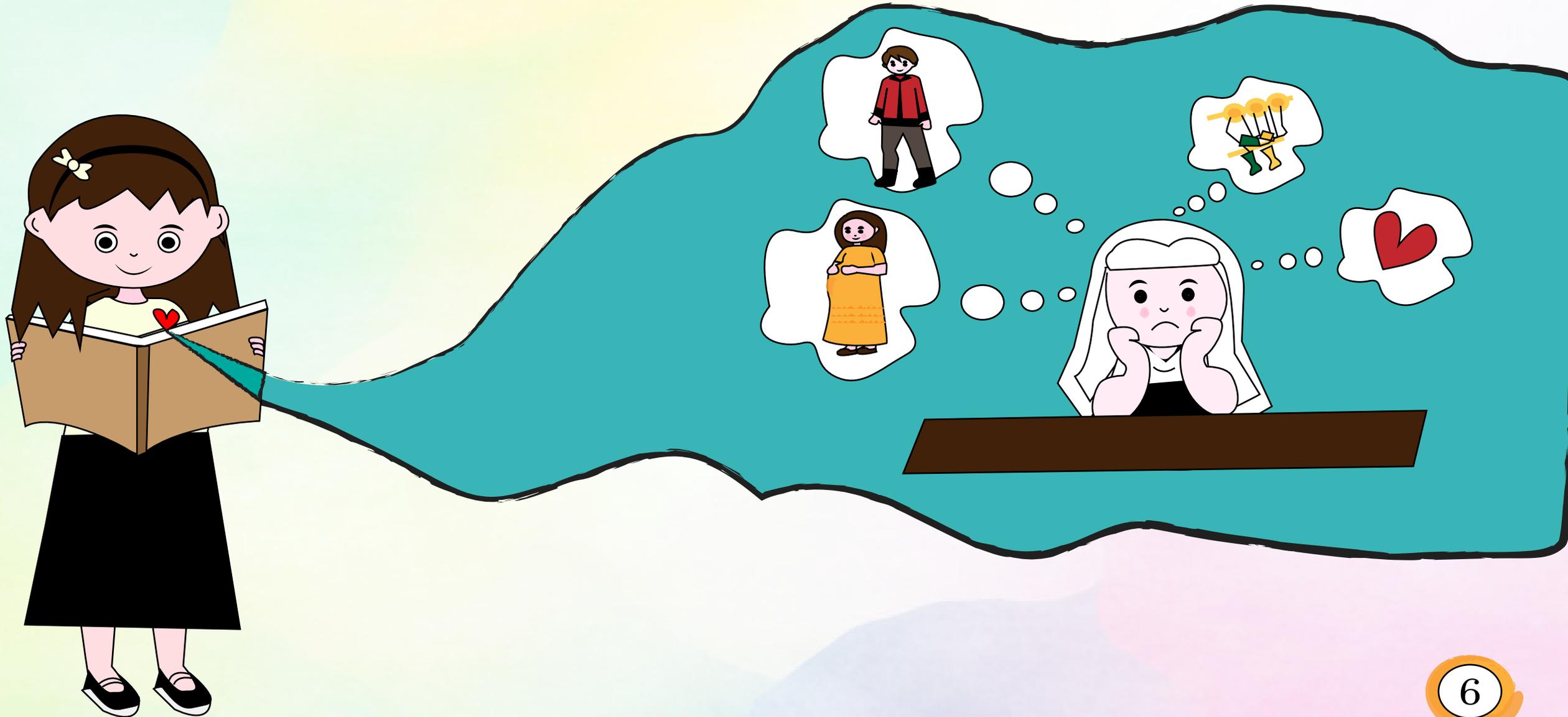
El 14 de octubre del mismo año, en este ambiente, la Familia Poussepin muy querida por los habitantes de Dourdan, anunciaron con alegría la llegada de su hija Marie Poussepin. Juliana y Claudio sus padres estaban felices con la noticia, pues en medio de tanto dolor, ella era una luz de esperanza...



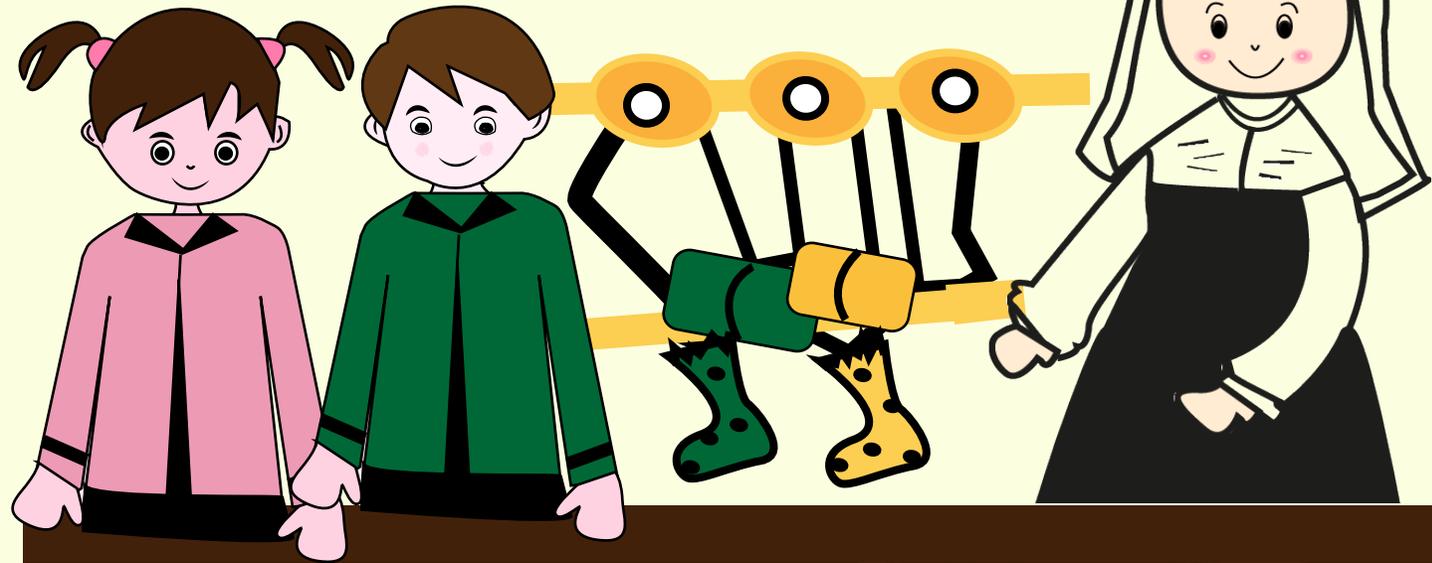
Marie Poussepin creció en compañía de sus 6 hermanos, de los cuales solo quedaron dos, ella y Claudio su hermano menor, quienes tuvieron la gracia de crecer en la escuela de la caridad, acompañando a su madre a visitar a los enfermos y los pobres.



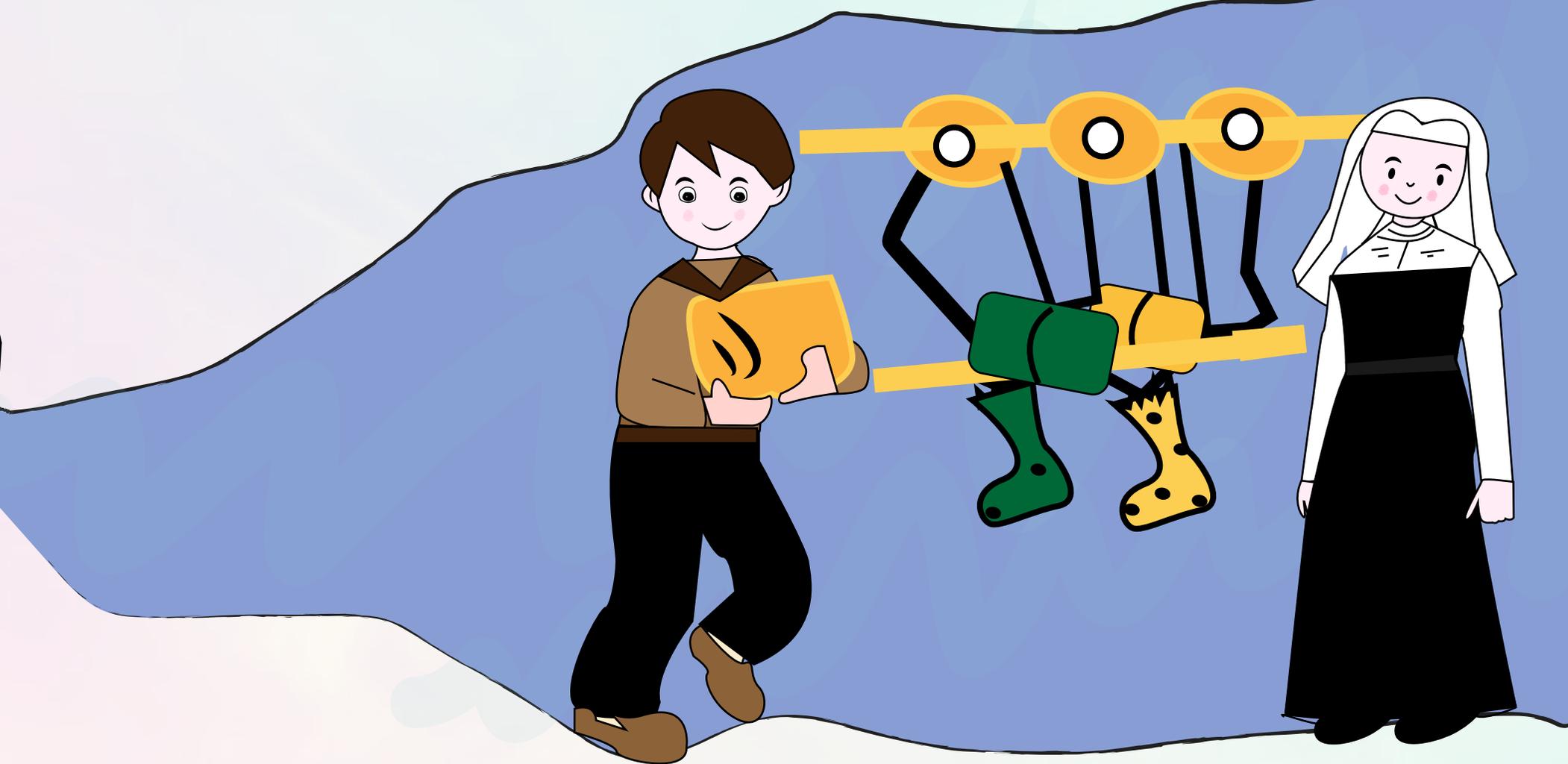
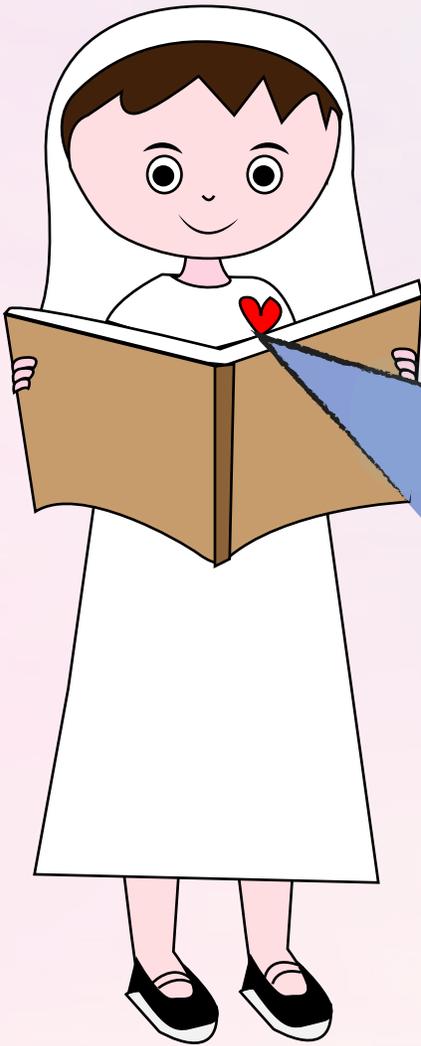
Con el pasar del tiempo Marie Poussepin tiene que enfrentar grandes batallas, pierde a su madre y asume la responsabilidad del hogar y la formación de su hermano menor.



Claudio Poussepin propietario de la fábrica de medias de lana, por una inadecuada administración, entra en una crisis económica. Marie toma las riendas de la fábrica con su espíritu emprendedor y creativo trae nuevas ideas y con ellas máquinas modernas para hacer medias de seda y de lana, además instructores para enseñar el funcionamiento a las jóvenes aprendices, quienes fueron las primeros beneficiadas de la caridad organizada de Marie Poussepin

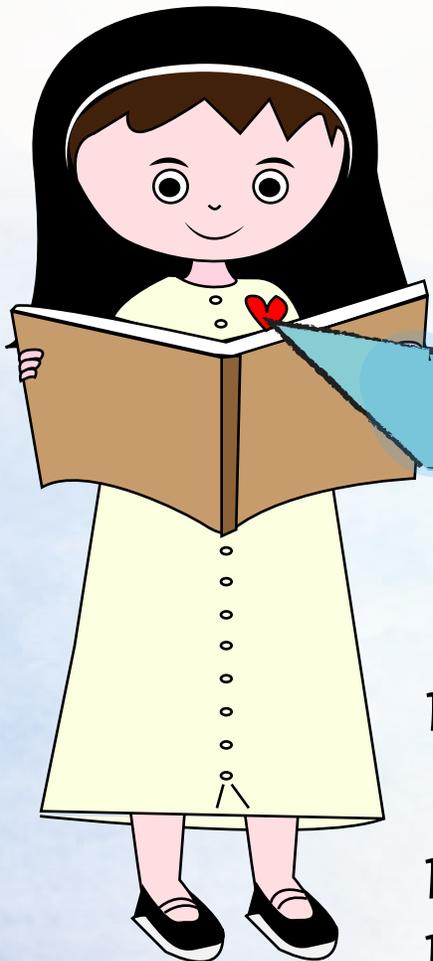


Establecida y organizada la empresa, vive con justicia cristiana la promoción de sus aprendices, actitud desconocida en aquella época, puesto que la caridad por el trabajo sería el gran aporte que daría a la humanidad.



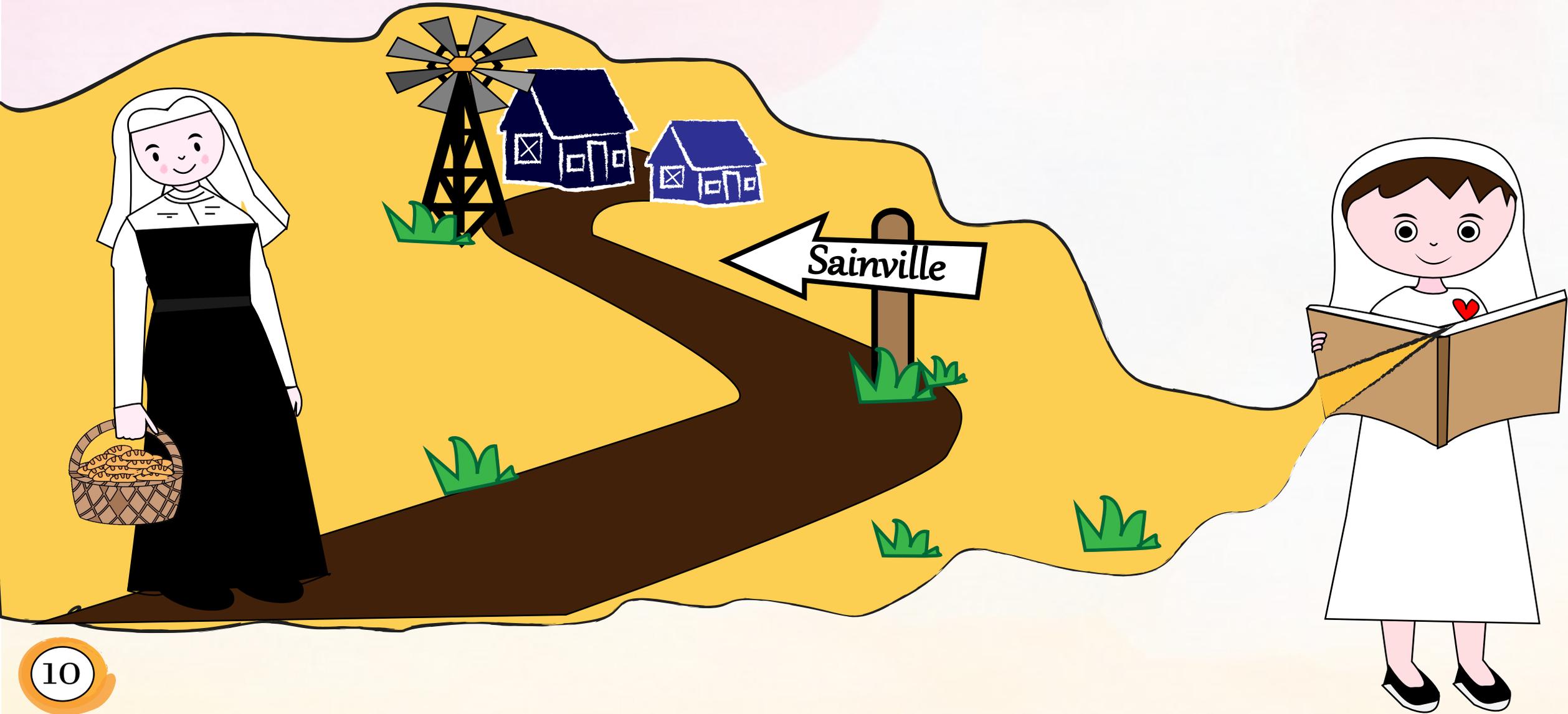
Marie Poussepin como mujer próspera asegura el futuro de su hermano y lo va empoderando primero como aprendiz, luego como jefe, maestro y dueño de la empresa.

Liberada de las obligaciones de la industria familiar, asume con renovada decisión la atención directa e inmediata a muchos pobres y enfermos de Dourdan como miembro de la Cofradía de la Caridad.



La crudeza del invierno causa muchas muertes en Dourdan y deja enfermas a gran número de personas. Una de ellas, Marie Olivier, viuda sin hijos y muy pobre, llama a la puerta de Marie para pedir el socorro de la Cofradía. Su situación era tal que Marie no duda en acogerla en su propia casa, compartir con ella cuanto posee y cuidarla hasta su muerte.

Una mañana Marie Poussepin es invitada por un familiar a Sainville, se pone en marcha y en el horizonte pudo vislumbrar un granero rodeado de molinos de viento que anunciaban la llegada a Sainville una población cercana a Dourdan, abatida por las consecuencias de la guerra pobreza, enfermedad, hambre...



Este trabajo no lo podría realizar sola, fue así como se le fueron uniendo otras jóvenes que al ver su carisma para tratar a los más débiles, se ven llamadas a compartir con ella la vida en el ejercicio de la Caridad.

Marie sueña con la Fundación de su comunidad y para ello tuvo que esperar contra toda esperanza 40 años para recibir las Cartas Patentes para su aprobación.



Fue así como en aquel pueblito un día vio como la luz rompía las tinieblas a través de la organización y la entrega de una mujer que encendía en el corazón de sus habitantes la llama del amor y de la esperanza.





Marie Poussepin sembró en las tierras de Sainville la semilla de la Caridad, semilla que hoy florece y se esparce por todo el mundo a través de cada Hermana de la Caridad Dominica de la Presentación de la Santísima Virgen que anuncia la misericordia del Dios de la vida.

Y este cuento que no es cuento
Continuará...

Trazos y colores de Caridad al estilo de Marie Poussepin.

